



Portada: caricatura Javier Bonilla

ÍCONOS

**REVISTA DE
FLACSO - ECUADOR**

Nº 7. - Abril, 1999

Los artículos que se publican en la revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores, no reflejan necesariamente el pensamiento de ICONOS

DIRECTOR FLACSO-ECUADOR
ARQ. FERNANDO CARRIÓN

EDITOR ICONOS
FELIPE BURBANO DE LARA

CO-EDITOR ICONOS
SEBASTIÁN MANTILLA BACA

CONSEJO EDITORIAL

HANS ULRICH BUNGER
FERNANDO CARRIÓN
MARIA FERNANDA ESPINOSA
CORNELIO MARCHAN
FELIPE BURBANO DE LARA

PRODUCCION: FLACSO- ECUADOR
DISEÑO: K&T Editores Gráficos
IMPRESION: Edimpres S.A.

FLACSO ECUADOR
Dirección: Av. Ulpiano Páez
118 y Patria
Teléfonos: 232-029
232-030 / 232-031 / 232-032
Fax: 566-139
E-Mail: coords2@hoy.net

ICONOS agradece el auspicio de ILDIS y Fundación ESQUEL

INDICE

COYUNTURA

Del fracaso de la mayoría a la debacle del Estado
FELIPE BURBANO 3

La economía sin rumbo
DIEGO BORJA 18

La descentralización en el Ecuador de hoy: sus alternativas
FERNANDO CARRION 27



ACTUALIDAD

Violencia y seguridad ciudadana
FREDY RIVERA 34

Explorando en un agujero negro
FRANKLIN RAMIREZ 46

El efecto mitológico de la teoría de la cultura de pobreza
MARCELO BONILLA 60

Las claves para el futuro
GERMANICO SALGADO 68

RACISMO EN EL ECUADOR

Indigenistas, indios e ideologías raciales en el Ecuador
KIM CLARK 78

Sobre razas y esencialismos
DIEGO QUIROGA 86

Representaciones de gente negra en la Revista Vistazo
JEAN MUTEBA RAHIER 96



IDENTIDAD

La identidad perdida de los ecuatorianos
EDUARDO KINGMAN 108

La ecuatorianidad existe en un país heterogéneo
JORGE ENRIQUE ADOUM 118

FRONTERAS

Democracia cívico-militar o las tentaciones del poder
TIBISAY LUCENA 124

ENSAYO

Opinión pública y comunidad política
VIRGINIA GARCIA 136

RESEÑAS

Reseñas bibliográficas:
- Homo videns: la sociedad teledirigida
- Liberation Ecologies
- Mujeres contracorriente. Voces de líderes indígenas
148

Representaciones de gente negra en la revista Vistazo, 1957-1991

La lucha de los pueblos dominados ha consistido en cuestionar y combatir las representaciones contenidas en el discurso dominante

Jean Muteba Rahier
Profesor Asistente de la Universidad Internacional de Florida

No hay tal cosa como un mundo que existiría independientemente de los discursos de representaciones. Representaciones constituyen, en parte, el mundo en el cual vivimos. Como Michel Foucault lo explicó ya hace algún tiempo, formaciones discursivas, o modos de pensar, o modos de representaciones son utilizadas por las gentes para pensar el mundo, para pensar sus propias existencias, así como para pensar la existencia de Otros. Grupos dominantes producen y re-producen representaciones de ellos mismos y representaciones de los Otros que justifican su posición a la cima de los órdenes raciales y espaciales, y la explotación de los Otros, quienes aparecen como seres fundamentalmente negati-



vos. En efecto, como lo formula el intelectual ingro Stuart Hall, el racismo debe ser entendido como "estructura de conocimiento y representaciones" (una energía simbólica y narrativa que trabaja para rar nuestra posición acá, arriba, así como para as que los Otros se queden allá abajo, cada uno "en su to social-natural" (Hall 1992). Esta es la razón cual un aspecto importante de la lucha de los pueb minados ha consistido en cuestionar, manipular, c tir, negar, y a veces hasta invertir representacio ellos reproducidas en el discurso dominante de su dad nacional, o de la sociedad en la cual viven.

Identidades culturales y/o étnicas y/o "raciales" ser entendidas dentro de los siempre fluctuantes pr políticos, económicos, y sociales inscritos en cor espacio-temporales particulares, que son consti dentro de dimensiones locales, regionales, nacio

transnacionales. Identidades, y sus representaciones, son constantemente imaginadas y re-imaginadas, actuadas y re-actuadas dentro de situaciones específicas, y dentro de contextos socio-económicos y políticos que siempre cambian y que proveen sitios para sus negociaciones y re-negociaciones, sus definiciones y re-definiciones.

Cuando hice referencia a Stuart Hall no era por casualidad. El es considerado como uno de los fundadores del movimiento de los Cultural Studies o "Estudios Culturales" en Inglaterra. Los intelectuales que participan en este movimiento han dedicado una parte importante de sus investigaciones al estudio del racismo y de sus varias formas y expresiones en culturas populares alrededor del mundo. Ellos han evidenciado la manera por la cual el racismo muestra su cara fea en los lugares más sorprendentes, en donde "nadie" lo habría esperado, y eso hasta donde algunos-usualmente los que no sufren por sus consecuencias-proclaman que no está.(2)

En este artículo, mi atención se concentra en las representaciones de gente negra hechas en la revista Vistazo, desde su creación en 1957 hasta el año 1991 (3). He pasado horas buscando representaciones de negros en Vistazo, página por página, tomando diapositivas y fotocopiando artículos y fotografías. Focalizar esta investigación sobre Vistazo se justifica por el hecho de que es la revista más popular en el Ecuador. Vistazo, así como otros medios de comunicación, provee a los grupos dominantes con un sitio privilegiado en donde expresan su cosmovisión, o lo que se podría llamar una versión oficial del llamado "sentido común nacional". Cualquier persona que tuvo en sus manos un número de Vistazo pudo darse cuenta que lo que esta revista vende a sus lectores no es sino la mirada blanca o blanca-mestiza sobre los varios pueblos del Ecuador y del mundo. Obviamente, las representaciones de negros hechas en Vistazo son producidas desde una posicionalidad elitista blanca o

blanca-mestiza, y desde una perspectiva urbana. El "nosotros" del Vistazo no es un "nosotros" que incluye las subjetividades negras e indígenas, ni las perspectivas de las poblaciones rurales, al contrario (4).

Las representaciones de negros en Vistazo muestran que el concepto de "negros" que tienen las élites ecuatorianas no es monolítico. A pesar de que es casi siempre negativo, o a veces agresivamente racista, la manera por la cual estas élites comprenden o se acercan a lo negro está enraizado en términos contradictorios: repulsión pero también deseo; miedo extremo, pero también atracción; etc. Estas contradicciones explican la presencia, en diferentes periodos y en diferentes números, de imágenes antitéticas, como la del

gentil cantante, del músico o deportista y la del depredador social o criminal; la imagen del o de la posible amante exótico(a) y la del sucio doméstico perezoso; etc.

Antes de compartir los avances de mi investigación, preciso primero explicar lo que entiendo con el concepto de "orden racial/espacial".

El orden racial/espacial ecuatoriano

Desde el inicio de la vida republicana del país, al igual de lo que ha pasado en otros países latinoamericanos, la élite blanca y blan-

ca-mestiza ha reproducido una "ideología ecuatoriana" de identidad nacional que proclama al mestizo como el prototipo de la ciudadanía moderna ecuatoriana (Clark 1998a, 1998b; Rahier 1998; ver también Anderson, 1991[1983]; Arocha 1998; Gould 1993; McCallum 1996; Needell 1995; Pérez-Torres 1998; Radcliffe 1996). Esta ideología esta basada en una creencia en la inferioridad de la población indígena, y una incondicional y a veces contradictoria admiración e identificación con lo que llaman "la civilización occidental"(Silva 1995; Stutzman 1981; Whitten 1981).

A pesar de esta tentativa hegemónica para homogeneizar racial y étnicamente, esta ideología ecuator-

Las representaciones de negros hechas en Vistazo son producidas desde una posicionalidad elitista blanca o blanca-mestiza. El "nosotros" de Vistazo no incluye las subjetividades negras e indígenas

riana de identidad nacional resulta en una lectura racista del mapa del territorio nacional. Los centros urbanos son asociados con la modernidad y con la población blanca y blanca-mestiza, y las áreas rurales son vistas como lugares caracterizados por una inferioridad racial, violencia, retraso de todo tipo, salvajismo, etc. Estas áreas, mayormente habitadas por no-blancos o no-blanco-mestizos, han sido vistas por estas élites como constituyendo inmensos desafíos para el desarrollo nacional hacia los ideales de la modernidad. De esta manera, Ecuador comparte similitudes con Colombia, como lo ha expresado Peter Wade en su libro *Blackness and Race Mixture*: "hay un distintivo patrón espacial en la estructura de . . . la nación y su orden racial" (Wade 1993; ver también a Ching 1997; Feld 1996; Ferguson 1992; Gupta 1992; Malkki 1992).

En esta imaginación de la ecuatorianidad, no hay lógicamente ningún lugar para los negros: ellos son, y más bien deben permanecer, marginales. Ellos constituyen el último Otro, una especie de aberración histórica, un ruido dentro del sistema ideológico de la nacionalidad, una contaminación del patrimonio genético ecuatoriano. No hacen parte de este "mestizaje oficial" (Stutzman 1981: 63).

En la idea de ecuatorianidad, no hay ningún lugar para los negros: ellos son marginales. Constituyen el "último Otro", una especie de aberración histórica, un ruido dentro del sistema ideológico de la nacionalidad, una contaminación del patrimonio genético ecuatoriano

Representaciones de la identidad nacional en Vistazo

Vistazo ha publicado una variedad de artículos, fotografías, imágenes y otras representaciones que ilustran la "ideología oficial" de identidad nacional. Varias publicidades, por ejemplo, resumen la visión que las élites tienen de la "ecuatorianidad". Estas publicidades son caracterizadas por una ausencia de la población negra. Tienen por tema dominante los procesos de mestizaje, que son presentados como la esencia misma de la "ecuatorianidad". Y cuando hacen referencia a los indígenas, es como individuos que aparecen como nada más que vestigios del pasado: deben ser cambiados, "civilizados" (ver también el trabajo de Blanca Muratorio, 1994).

Esta idea, según la cual los pueblos indígenas representan nada más que el pasado nacional, es un tema de mucho interés para los redactores de Vistazo. Uno de estos artículos es titulado "Sondeando el pasado del hombre ecuatoriano" (24 de noviembre, 1978). Se focaliza en investigaciones arqueológicas conducidas por investigadores del Banco Central del Ecuador de la Sucursal de Guayaquil y está acompañado por una fotografía que muestra unas muchachas Chachis de la provincia de Esmeraldas, de pie con los senos desnudos, vestidas de trajes tradicionales (de la cintura para abajo). Debajo de la fotografía se puede leer la siguiente leyenda: "Estas bellas chiquillas son caya-

pas, de la provincia de Esmeraldas. Mantienen características que el tiempo ha respetado" (p. 27). Leyendas como éstas apuntan hacia la continua influencia que tienen tesis evolucionistas del siglo XIX (Darwin, Tylor, y otros). Otro artículo, titulado "Tribus condenadas a muerte" (15 de marzo, 1985: 36-41), explica la "degeneración" de pueblos indígenas que no pudieron adaptarse a la civilización, por el hecho de que "todavía son víctimas de viejas tradiciones malsanas" que les llevarán hacia la muerte. Una frase dice: "Los Waoranies tienen una población con alto grado de anormalidades a causa del matrimonio endogámico entre padres, hijos y hermanos" (p. 41).

Otro artículo, obviamente paternalista, que presenta los resultados de una investiga-



ción conducida por un psiquiatra en la Provincia de Cotopaxi, proclama un gran descubrimiento del año 1972: "En el indio, sí hay inteligencia superior" (enero de 1972: 100-102). Este descubrimiento le da más valor al mestizaje porque limita o más bien corrige el "aporte negativo" del ingrediente indígena...

Estas representaciones de gente indígena son marcadas por el contraste que hacen—desde una perspectiva blanca-mestiza dominante—con las imágenes de personas blancas nacionales, norteamericanas y europeas. Al contrario de aquellas, éstas aparecen como seres civilizados, modernos y respetables. Las características de sus cuerpos definen lo que se considera bello, atractivo, deseable. La ideología del blanqueamiento como es argumentada por Norman Whitten no quiere decir que el blanco se indiana o aindia, sino, al contrario, que es el indio quién debe blanquearse cultural y físicamente.

En cuanto a los negros, ellos no hacen parte de la química nacionalista. Ni son considerados como uno de los ingredientes del mestizaje oficial. En vez de simplemente ser invisibles, como se lo ha argumentado numerosas veces en el pasado, ellos más bien son contruados, ideológicamente a través de sus representaciones como los "últimos Otros".

Los negros como "último Otro"

Los investigadores que han estudiado el surgimiento de los nacionalismos y de los estados-naciones de final del siglo XVIII y comienzos del XIX han compartido la tendencia de poner su atención de manera exclusiva sobre lo que llamaron "los procesos homogeneizantes" de las ideologías que están detrás de las nacionalidades modernas. Esto es precisamente lo que hace, por ejemplo, Benedict Anderson en su famoso *Imagined Communities* (Anderson, 1991[1983]: 47-66). Esto lo hace también Stuart Hall cuando escribe que las "culturas nacionales" ayudan a "coser juntos" (stitch up) diferencias dentro de una singular identidad. Otros autores, en cambio, han preferido subrayar la importancia -al lado de los procesos homogeneizantes de las ideologías nacionales- que ha tenido la construcción de un Otro u Otros para la edificación de identidades nacionales. Identidades jamás existen por sí mismo, solas. Las identidades existen oposicionalmente, es decir, que su naturaleza profunda, o su condición de existencia es la de estar opuesta a otras identidades. Sin esta oposición, no habría ninguna necesidad para tener identidad alguna. El antropólogo del Medio



Oriente, Talal Asad, quién vive en los EE.UU., ha argumentado que "para asegurar su unidad-para hacer su propia historia-los poderes dominantes siempre han trabajado mejor con prácticas que diferencian y clasifican. . . En este contexto, el poder es constructivo y no tanto represivo. Además, su habilidad para seleccionar o construir las diferencias que sirven sus propósitos ha dependido de su explotación de los peligros y de las oportunidades contenidas en situaciones ambiguas" (Asad 1993: 17). Peter Wade, en su recientemente publicado estudio de la incorporación de formas musicales afro-colombianas dentro de los géneros de la "música nacional colombiana", sigue el mismo argumento (ver también a Moore 1997):

"La diversidad es necesaria para las ideas nacionalistas, en parte porque es solamente en relación a la diversidad que la unidad puede ser imaginada, pero también porque la diversidad casi siempre involucra relaciones de poder. De la misma manera que en las relaciones de poder colonial, el colonizador tiene un sentido de dominación que es nutrido por un deseo narcisista para la sumisión del subordinado Otro, los constructores de naciones definen su propia superioridad en relación con la diversidad que ellos observen y construyen-y desean. Distinción como excelencia dependen de distinción como diferenciación; discriminación como refinamiento y gusto superior dependen de discriminación en contra de la gente definida como inferior y diferente. (Wade 1998: 4)

El resto de mi artículo ilustra este último punto. En la perspectiva de la "ideología oficial" de la nacionalidad ecuatoriana, el negro constituye -como previamente he indicado -el último Otro, un acciden-



te histórico. Su presencia en la "nación ecuatoriana" no es sino en calidad de un "problema", como lo demuestra el análisis de las representaciones de negros en la revista *Vistazo*.

Agrupo a las varias representaciones de negros en cuatro categorías. En realidad estas categorías han sido utilizadas también-conscientemente o no-por los periodistas y editores de *Vistazo*: 1. Los africanos; 2. Los negros ecuatorianos.; 3. Los negros norteamericanos; 4. El resto de la diáspora africana en las amé-ricas. Estas representa-

ciones divulgan la lógica del orden "racial"/espacial ecuatoriano, así como la visión que las élites nacionales tienen del resto del mundo y de su supuesta jerarquía cultural. Es así que se puede observar en *Vistazo* que Europa y Norteamérica se encuentran a la cima de la escala de "respetabilidad cultural" compartida por los varios equipos de redacción, cuando Africa, al contrario, yace a sus pies. Esta escala de "respetabilidad cultural" tiene condiciones de existencia, y/o influencias transnacionales.

Porque el espacio al cual tengo acceso aquí está limitado, me limito a presentar los resultados de mi investigación sobre las representaciones de africanos y de afro-ecuatorianos (5).

Carácter negativo de "lo negro" (en general) en *Vistazo*

Varias representaciones de "lo negro" en las páginas de *Vistazo* no tienen especificaciones étnicas precisas. No refieren a negros particulares como afro-esmeraldeños, afro-choteños, afro-brazileños, Yorubas, etc. Estas imágenes funcionan simplemente como si pidieran al lector acordarse del significante "negro" que está profundamente enterrado dentro del inconsciente colectivo (blanco y blanco-mestizo) ecuatoriano y, más allá de ello, en el inconsciente colectivo occidental. Son imá-

genes fundamentalmente estereotipadas y altamente negativas.

Algunas aparecen bajo la forma de chistes. Uno de estos, por ejemplo, marca a los negros como seres estúpidos. Representa a una pareja de negros que se encuentran en la obscuridad. Se puede adivinar que son negros por los estereotipos de los rasgos de sus caras: grandes ojos blancos, grandes dientes, labios enormes. El hombre dice a la mujer: "Nos cortaron la luz!! ¡Al fin podremos hacer nuestros ahorros!!" (nº 66, noviembre de 1962: p. 98). Otro chiste representa a cinco negros vestidos con solo un pañuelo alrededor de la cintura. Están sentados alrededor de una mesa en la cual se encuentra un hombre blanco, cocinado... Uno de los negros tiene una biblia en las manos y dice: "Gracias, Señor, por habernos permitido traer a esta mesa... el pan de cada día. Amén" (julio del 1972, número 82: p. 138). En otro chiste, lo negro evoca a la farra incontrolada, a la pereza, a la sensualidad "natural", a los ritmos musicales, etc. Un hombre blanco, quién está en la playa con su esposa, se levanta y dice, rodeado por negros con sombreros de paja e instrumentos musicales: "Inés! No sé lo que pensarás; pero yo no vuelvo a casa..." (nº 125, octubre de 1967: p. 138), como si hubiera decidido abandonar al estress de la vida moderna por la vida fácil de los negros gozadores.

Otras representaciones de negros sin indicaciones étnicas son hechas en artículos que tienen por objetivo tratar de la humanidad de manera relativamente abstracta, en un ámbito geográfico global. Uno de éstos, titulado "Muerte Prematura de la Humanidad" (octubre de 1974: p.53), discute las tesis de Malthus y evoca a los negros como constituyendo un problema social permanente: no saben cómo cuidarse; siempre necesitan ayuda de algún tipo; hacen niños como conejos; etc. En pocas palabras, no nos--esto es un "nosotros" blanco o blanco-mestizo, por supuesto--dejan en paz... El contenido del artículo podría ser resumido con la siguiente cita, publicada debajo del subtítulo "¿Quiénes perecerán primero?": "En esta muerte colectiva, avanzando inexorable, inicialmente perecerán las gentes de escasos recursos, los hogares pobres. Morirán primero las mayorías desposeídas...". La fotografía que acompaña al artículo presenta a un niño negro, extremadamente flaco, con la mano derecha tendida como para pedir limosna...

Otro artículo, titulado "¿Desaparecerá la raza blanca?" (junio 06, 1978: 82-84), contradice la argumentación del artículo anterior. Sug

giere que dentro de pocas décadas, las razas negra y amarilla dominarán la población humana mundial.

Comentando sobre datos demográficos y también sobre la crisis petrolera contemporánea (fines de los años 1970), el periodista escribe:

"Por consiguiente, es posible prever con un elevado nivel de certidumbre, que la crisis actual y próxima de la energía tendrá no solamente un efecto sobre la civilización industrial, sino sobre la distribución de las poblaciones y de las razas humanas. La especie humana cambiará de color. Los blancos, que jamás estuvieron en mayoría, se volverán una pequeña, luego una muy pequeña minoría... La especie humana cambiará de piel".

Luego, en el mismo artículo, el periodista añade con gran optimismo--utilizando el término obviamente negativo de "inflación"--:"Pero la proporción de las poblaciones y de las razas estará finalmente--después de una fase de inflación amarilla, o morena, o negra--próxima de la proporción actual."

Estas pocas referencias fueron escogidas entre numerosas otras. Ellas anuncian los mayores temas que son repetidos y "tejidos" dentro de las representaciones de negros de las cuatro categorías con las cuales estoy trabajando.

Representaciones de Africa y africanos

Africa es definitivamente un lugar firmemente marcado como negativo en las páginas de Vistazo. Es un lugar en donde ocurren desorden político y golpes de Estado.

Es un lugar en donde se encuentren un número impresionante de tiranos. El Africa de Vistazo parece ser un continente en donde los líderes políticos, mucho más que en cualquier otra parte, y por lo tanto mucho más que en América Latina, no tiene ninguna consideración para sus pueblos. Es un lugar en donde, para usar el vocabulario evolucionista de Vistazo, la vida salvaje y cultos extraños todavía ocurren. Es un lugar plagado por numerosas calamidades. En pocas palabras, el Africa de Vistazo es caracterizado por la irresponsabilidad: africanos son nada más que niños inmaduros.

No he encontrado, en cuanto al periodo que cubre entre 1957 y 1991, ni un artículo que presente a Africa de manera positiva. De los 61 artículos sobre Africa publicados entre 1957 y 1991, 50 son sobre algún tipo de desorden político: guerra de independencia, golpes de Estado, excesos de tiranuelos, masacres políticas, etc. Uno de estos artículos,

publicado en el número de enero de 1965, relata sobre la guerra civil en la República del Congo-Leopoldville. El periodista escribe: "Una lucha salvaje se desarrolló en las calles de la bella ciudad [colonial], tropas del gobierno legal avanzaban por las desiertas avenidas sembradas de muertos, moscas y autos volcados, guerreros semi-salvaje de Soumialot [the rebel leader], entonando cantos rituales y fórmulas de magia negra, se lanzaron al contraataque apoyados por fuego de ametralladoras y fusiles automáticos chinos." Quiero enfatizar el hecho de que aquí solo los rebeldes son "racializados". Además, el periodista se refiere a ellos con todos los adjetivos (negativos) atribuidos a "lo africano": "guerreros" no "soldados"; "semi-salvajes"; y "magia negra". Adicionalmente, el origen de los fusiles automáticos es demonizado también: son fusiles "chinos", lo que era muy malo en estos tiempos de

guerra fría... No es posible entrar aquí en los detalles de esta guerra civil. Pero ya se puede indicar que los soldados del llamado "gobierno legal" (en realidad era un gobierno de marionetas manipulado por varios gobiernos occidentales, dentro de un contexto claramente neo-colonialista) tal vez no estaban luchando por el lado del "bien" como lo sugiere el periodista.

Antes de la mitad de los años sesenta no hubo reportaje sobre Africa. Después de esta fecha, su presencia limitada en la revista está marcada por catástrofes. Una variedad de artículos, desde la segunda mitad de los años 1960 hasta los años 1980, refieren a la sangrienta secesión de la región de Biafra en Nigeria, las atrocidades del dictador Idi Amin Dada--quien fue muy visible en los números de Vistazo de los años 1970-- , las "payasadas" de otro dictador: el Mariscal Bokassa de la República Centro-Africana, etc. Muchas de las expresiones utilizadas por los periodistas reportando estos eventos traicionan sus interpretaciones racistas y esencialistas. "Africa ruge" dice el título de un artículo sobre una masacre política en Rodhesia: en vez de culpar a los autores del hecho deplorable, culpan a la llamada "raza africana" entera... "Africa: corazón del sida" (27 de marzo de 1987: p. 60) dice otro, sugiriendo de una cierta manera que estos negros salvajes y africanos son responsables por este mal, etc.

En un artículo sobre Africa del Sur del principio de los 80s (febrero de 1981: p. 58-63), los negros africa-

En la revista Vistazo, de 1957 a 1991, no hay un artículo que presente a Africa de manera positiva. En pocas palabras, el Africa de Vistazo es caracterizado por la irresponsabilidad

nos son identificados como gente tradicional, retrasada y exótica, cuando, al contrario, los blancos sudafri- canos son claramente asociados con la modernidad, la vida urbana, los edificios altos, etc. En este artículo, se presenta a mujeres negras africanas con senos desnudos, de pie o a cuatro patas en una página, cuando en otra página está la fotografía de una mujer blanca de la cual se ve solamente la cara: tiene lentes y mira hacia el cielo. El divulgar o esconder el cuerpo femenino tiene mucho que ver con la distinción--muy importante en América Latina-- entre los conceptos de "mujer" (usualmente más oscura de piel sino negra, asociada con vulgaridad, falta de educación, de acceso sexual fácil, etc.) por un lado, y "señora" (blanca o de piel más clara, respetable, casada, cultivada, etc.) por el otro (ver Melhuus 1996). Al respecto, un artículo de los años 1970 (julio 1973, n°194: 80-82) presenta a bailarinas africanas, de Senegal, con el busto descubierto. Un subtítulo en el artículo dice "Nadie ha criticado que las bailarinas actúen con el busto descubierto". Las fotografías fueron tomadas durante una gira que el ballet nacional de Senegal hizo en Guayaquil. En aquella época, aún ningún cuerpo de mujer blanca había sido expuesto de esta manera en Vistazo...

Representaciones de Afro-Ecuatorianos

Una de las constantes más importantes en los artículos de Vistazo con representaciones de gente afro-ecuatoriana es, sin lugar a duda, la diferencia en el tono de voz del periodista cuando habla--en los textos escritos y/o a través del material visual--sobre negros de zona rural (las Provincias de Esmeraldas, Imbabura, Carchi, y más particularmente el Valle del Chota) y sobre negros de zona urbana (principalmente Guayaquil y Quito). Los negros aparecen como fuera de su lugar "natural" en zona urbana, en donde son fundamentalmente interpretados como predadores sociales. Son asociados con crímenes de todo tipo, afición a las drogas, violación, etc. En regiones rurales, al contrario, los negros son re-presentados como en asociación con formas musicales exóticas, la marimba, y otras tradiciones culturales inofensivas aunque extrañas. Negros rurales son representados como si estaban viviendo en su sitio reservado, como más cerca de la naturaleza, su "si-

tio social natural", como dice Stuart Hall. Se los ve muchas veces como las víctimas de calamidades naturales y otros problemas de salud. Imágenes de negros ecuatorianos que son simplemente positivas son muy raras en la historia de Vistazo. En algunos casos limitados aparecen en la revista como héroes nacionales y atletas quienes ganan medallas y otros títulos a eventos deportivos internacionales. La mayor figura que jugó este papel fue seguramente, en los años 1950 y 1960, Alberto Spencer. Más tarde, se ve a Lupo Quiñonez, Liliana Chalá, y un sinnúmero de otros. Mención de deportistas afro-ecuatorianos siempre viene acompañada del uso de un adjetivo como "negro", "moreno", "de ébano", etc. Esto denota el malestar de los perio-

distas blancos y blanco-mestizos, así como de los editores de la revista, para quienes es imposible no "racializar" a un individuo negro cuando se le ve en una fotografía, como si el color de su piel no podía ir sin ser mencionada. Por supuesto, los deportistas que no son negros jamás son "racializados". Es así que tenemos, para Liliana Chalá, "La negra de oro" (19 de diciembre de 1986: 87-88); "el negro Italo Estupiñan" quien también es llamado "el gato salvaje"... (7 de abril de 1978: 92-95); o en otro registro "el chino negro", para referirse a Jaime Hurtado...

Las imágenes negativas de los afro-ecuatorianos tienden a ser de hombres más que de mujeres. Imágenes de mujeres negras usualmente vienen asociadas con algún aspecto "menos negativo", mismo si ello consiste en la manipulación de ellas y de sus cuerpos como una encarnación del mito de la venus negra, objeto sexual por excelencia...

Las representaciones de afro-ecuatorianos como peligrosos criminales en Vistazo son abundantes y empezaron desde los primeros números de la revista. En 1958, un artículo titulado "En las garras de la hierba maldita" (julio de 1958: p. 47-48, 85) marca el inicio de esta larga historia de denigración "racial" o étnica. Las dos ilustraciones de marihuaneros son hombres negros. Uno de ellos se llama Santos Benigno Blackman Morales. El periodista escribe acerca de él: "'Santos Benigno Blackman Morales', tiene una contradicción en sus nombres. En efecto: no debe ser muy benigno ni muy santo cuando está donde está. Y eso de Blackman le viene al pelo: su color es 'pura ra-

za'. Africa ruge." El mes siguiente (agosto de 1958: p. 4-6, 71), otro artículo "5.000 ladrones en Guayaquil", está acompañado por la fotografía de tres hombres negros en la cárcel. El año siguiente, un artículo demuestra que esta imagen negativa del negro es tan enraizada en el inconsciente colectivo blanco y blanco-mestizo que es utilizado para interpretar a un evento histórico que ocurrió en el siglo XVI en lo que se llama hoy día "la provincia de Esmeraldas". El artículo tiene por título: "El negro quien fue rey de Esmeraldas" (octubre de 1959: p. 72-74). El subtítulo principal dice: "De como los negros llegaron al Ecuador.- Un rey sanguinario de las selvas.- España actúa diplomáticamente". El

texto que sigue relata de una manera distorsionada la historia del grupo de Sebastián Alonso de Illescas y de Antón, en el siglo XVI, que fue salvada del olvido en la crónica del padre Miguel Cabello Balboa (ver Cabello Balboa 1965; Phelan 1967; Rueda Novoa 1990; Rueda Novoa 1992). Es interesante notar que el periodista jamás cuestiona a la institución de la esclavitud, su inhumanidad, etc. Al contrario, parece que está preocupado por pintar a estos negros como salvajes que se escaparon de su condición "normal" o "natural" de esclavos, que son sanguinarios, que actuaron como bestias y eso particularmente--dice el periodista en un impulso paternalista--con los grupos indígenas que ocupaban la zona en donde llegaron, etc. El periodista reproduce--aunque en el pasado--el estereotipo del negro delincuente... A ningún momento el periodista quiere celebrar la valentía de estos seres humanos quienes se rebelaron en contra de sus opresores para recuperar su dignidad y libertad... El dibujo que acompaña al artículo sugiere la intención del periodista y del redactor: se ve a un negro musculoso con un cuchillo en la mano, quién mató a un líder indígena que está en el piso, muerto...

Y los ejemplos de este tipo de representaciones siguen a lo largo de la historia de la revista. En 1961, la bestialidad de un prisionero negro está enfatizada por la presencia, al lado de su fotografía, de la siguiente leyenda: "Si salgo vuelvo a matar" (julio de 1961: p. 53-54). Esta historia de denigración auto-



mática de los hombres negros--que cuando no les presenta como delincuentes "naturales" o "animales salvajes" que no pueden controlar a sus impulsos, los presenta como otro tipo de problema social: madres adolescentes, pobres sin educación, hombres ratas, etc.--llegue hasta el presente. En el año 1997, Vista-zo festejó sus 40 años de existencia con un número especial. En este número, presenta a entrevistas de varias personas que cumplieron 40 años de edad en el año 1997. Es así que una puede leer entrevistas de un policía, de un médico, de un abogado, de una secretaria, de un pescador, etc. En la página 118 del n°715 del 5 de junio de 1997, se presenta la entrevista y la fotografía de "El Delincuente": un afro-esmeraldeño quien lleva, dice la leyenda, 20 años en la delincuencia y 16 preso...

Conclusiones

Al igual de lo que se puede encontrar profundamente anclado dentro del inconsciente colectivo blanco y blanco-mestizo ecuatoriano, representaciones de la gente negra han sido construidas en Vista-zo, a lo largo de su historia, como para ubicarlos de una manera definitiva como seres marginales en cuanto a lo que se entiende por "civilización", "nación", y "cultura nacional". Esta marginalidad no es el resultado del relativo número de negros que cuenta el Ecuador, como lo fue dicho en varias ocasiones por intelectuales y hombres políticos blancos y blan-

co-mestizos.. Esta marginalidad es la expresión del hecho de que la gente negra juega el papel de "último Otro" dentro de los imaginarios de identidad nacional. En la lógica de la ideología hegemónica de identidad nacional que define a la "ecuatorianidad", los negros constituyen lo que uno (blanco y blanco-mestizo) no quiere ser. Son la encarnación de lo contrario de lo que se proclama como ideales de la nacionalidad. Juegan el papel de Otro tanto adentro de los límites nacionales como fuera de ellos. Ni son incluidos en los mitos de la ecuatorianidad cuando se habla de "blanqueamiento". Este proceso, que lleva hacia la "nacionalidad" (la versión de las élites), está reservado para los indígenas. Esta

cualidad negativa de "último Otro" hasta es reproducida por la mayoría de intelectuales ecuatorianos--principalmente blancos y blanco-mestizos--quienes se auto-identifican como de izquierda, pero que ni mencionan a "lo negro" cuando escriben sobre los mitos de la ecuatorianidad (ver por ejemplo Silva 1995), las cuestiones de las identidades en Quito (Ibarra 1995), el racismo en la sociedad ecuatoriana, etc. Esta marginalidad de los negros ecuatorianos de hoy es la continuación de una larga historia de discriminación que empezó durante la colonia y que fue no solo reproducida sino reforzada a través de las décadas, en los varios medios de comunicación y en el "sentido común nacional".

NOTAS

(1) Todas las traducciones en este artículo son mías.

(2) En el seminario "Entender el Racismo: El Caso del Ecuador", organizado por la FLACSO en noviembre de 1998, en donde una versión de este trabajo fue presentada, un participante ecuatoriano blanco-mestizo fue hasta el punto de repetir varias ocasiones que no había huellas de racismo en la prensa ecuatoriana. El presente artículo demuestra el carácter erróneo de tal punto de vista.

(3) Tengo el proyecto de llegar hasta el año 1998.

(4) Para un estudio similar conducido en otro contexto nacional, ver Lutz. 1993.

(5) Una versión ampliada de este trabajo será publicada próximamente en un libro editado por Fredy Rivera y la FLACSO.

(6) En la historia de Vistazo, más de 10 artículos fueron dedicados al dictador Idi Amín Dada, como si fuera un emblema, una buena ilustración de lo que Africa es...

BIBLIOGRAFIA

- Anderson, Benedict, 1991 [1993], *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. London: Verso.
- Arocha, Jaime, 1998, Inclusion of Afro-Colombians: Unreachable National Goal? *Latin American Perspectives* 25, Number 3(100):70-89.
- Asad, Talal, 1993, *Genealogies of Reli-*

gion: Discipline and Reasons of Power in Christianity and Islam. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

- Cabello Balboa, Miguel, 1965, *Obras*. Quito: Editora Ecuatoriana.

- Ching, Barbara and Gerald W. Creed, ed., 1997, *Knowing Your Place. Rural Identity and Cultural Hierarchy*. New York: Routledge.

- Clark, Kim, 1998a, Race, 'Culture,' and Mestizaje: The Statistical Construction of the Ecuadorian Nation, 1930-1950. *Journal of Historical Sociology* 11(2, June):185-211.

- Clark, Kim, 1998b, Racial Ideologies and the Quest for National Development: Debating the Agrarian Problem in Ecuador (1930-50). *Journal of Latin American Studies* 30:373-393.

- Feld, Steven and Keith Basso, ed., 1996, *Senses of Place*. Santa Fe, New Mexico: School of American Research Press.

- Ferguson, James, 1992, The Country and the City on the Copperbelt. *Cultural Anthropology* 7(1):80-92.

- Gould, Jeffrey, 1993, "¡Vana Ilusión!" The Highlands Indians and the Myth of Nicaragua Mestiza, 1880-1925. *Hispanic American Historical Review* 73(3):393-429.

- Gupta, Akhil and James Ferguson, 1992, Beyond 'Culture': Space, Identity, and the Politics of Difference. *Cultural Anthropology* 7(1):6-23.

- Hall, Stuart, 1992, Race, Culture, and Communications: Looking Backward and Forward at Cultural Studies. *Rethinking Marxism* 5(1):10-18.

- Ibarra, Hernán, 1995, La Cuestión de las Identidades en Quito. *Región (Cali)* (nº 3-4, Agosto):3-19.
- Malkki, Lisa, 1992, National Geographic: The Rooting of Peoples and the Territorialization of National Identity Among Scholars and Refugees. *Cultural Anthropology* 7(1):24-44.
- McCallum, Cecilia, 1996, Resisting Brazil: Perspectives on Local Nationalisms in Salvador da Bahia. *Ethnos* 61(3-4):207-229.
- Moore, Robin, 1997, Nationalizing Blackness: Afro-Cubanismo and Artistic Revolution in Havana, 1920-1940. Pittsburgh, PA: University of Pittsburgh Press.
- Muratorio, Blanca, 1994, Nación, Identidad y Etnicidad: Imágenes de los Indios Ecuatorianos y sus Imagineros a Fines del Siglo XIX. In *Imágenes e Imagineros: Representaciones de los indígenas ecuatorianos, Siglos XIX y XX*. B. Muratorio, ed. pp. 109-196. Quito, Ecuador: FLACSO- Sede Ecuador.
- Needell, Jeffrey, 1995, Identity, Race, Gender, and Modernity in the Origins of Gilberto Freyre's Oeuvre. *American Historical Review* 100(1):51-77.
- Pérez-Torres, Rafael, 1998, Chicano Ethnicity, Cultural Hybridity, and the Mestizo Voice. *American Literature* 70(1, March):153-176.
- Phelan, John Leddy, 1967, The Kingdom of Quito in the 17th Century: Bureaucratic Politics in the Spanish Empire. Madison: University of Wisconsin Press.
- Radcliffe, Sarah and Sallie Westwood, 1996, *Remaking the Nation: Place, Identity and Politics in Latin America*. London: Routledge.
- Rahier, Jean Muteba, 1998, Blackness, the "Racial"/Spatial order, Migrations, and Miss Ecuador 1995-1996. *American Anthropologist* 100(2):421-430.
- Rueda Novoa, Rocío, 1990, *Zambaje y Autonomía: La Historia de Esmeraldas siglos XVI-XIX*. FLACSO-Universidad del Valle.
- Rueda Novoa, Rocío, 1992, *La ruta a la Mar del Sur, Siglo XVIII*. *Procesos (Quito)* Segundo Semestre(3)
- Silva, Erika, 1995, *Los mitos de la ecuatorianidad. Ensayo sobre la identidad nacional*. Quito: Abya-Yala.
- Stutzman, Ronald, 1981, *El Mestizaje: An All-Inclusive Ideology of Exclusion*. In *Cultural Transformations and Ethnicity in Modern Ecuador*. N. Whitten, ed. Urbana: University of Illinois Press.
- Wade, Peter, 1993, *Blackness and Race Mixture. The Dynamics of Racial Identity in Colombia*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Wade, Peter, 1998, Music, blackness and national identity: three moments in Colombian history. *Popular Music* 17(1):1-19.
- Whitten, Norman, ed. , 1981, *Cultural Transformations and Ethnicity in Modern Ecuador*. Urbana Chicago London: University of Illinois Press 14